

Dios no quiere tu fachada: quiere llenar la casa

2 Crónicas 5–7 · Volver a Dios · Sesión 1

«Si se humillare mi pueblo... y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.»

2 Crónicas 7:14 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven vea que la gloria de Dios llenó el templo (2 Cr 5:14; 7:1), pero que la promesa de Dios no es sobre un edificio sino sobre un corazón humillado (7:14); que distinga entre fachada religiosa y presencia viva de Dios; y que reciba que en Cristo esa presencia ya no vive en piedras: vive en su pueblo (Jn 2:21; 1 Co 3:16).

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, una caja bonita por fuera y vacía por dentro (o envuelta como regalo), post-its, plumones, papelógrafo o cartulina

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina la inauguración más grande que hayas visto. Salomón lleva años construyendo el templo: oro por todos lados, miles de músicos y cantores, trompetas, el arca del pacto entrando en procesión. Era **el evento del siglo**. Y justo cuando los músicos y cantores se unen en una sola voz para alabar a Dios —"porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre"— pasa algo que nadie tenía en el programa: **una nube llena la casa, y la gloria del Señor la llena entera**. Tanto, que los sacerdotes no pueden ni quedarse de pie para seguir sirviendo (2 Cr 5:13–14). El show humano se detiene, porque llegó el Dueño de casa.

Salomón ora, y cuando termina, cae fuego del cielo y la gloria vuelve a llenar el templo (7:1). El pueblo entero se inclina rostro en tierra. Pero ojo con lo que viene después, porque es la clave de toda la sesión: esa noche Dios se le aparece a Salomón y no le dice "qué lindo tu edificio". Le dice algo así como: va a haber momentos en que las cosas se pongan difíciles, en que mi pueblo se aleje. Y cuando eso pase, el camino de vuelta no es más templo ni más ceremonia. Es esto: **«si se humillare mi pueblo... y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré, perdonaré y sanaré»** (7:14).

¿Lo cachas? Dios no estaba buscando un edificio impecable: estaba buscando **un pueblo humillado que lo busque de verdad**. Puedes tener la fachada perfecta —la historia linda en Instagram, la respuesta correcta en el grupo, la asistencia al día— y tener la casa vacía por dentro. La promesa del 7:14 no es para los que lo tienen todo en orden: es para los que reconocen que la embarraron y vuelven. Humillarse no es humillación: es dejar de actuar y abrirle la puerta al que quiere entrar.

Y siglos después la historia remata en una persona. Jesús dijo: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré» — y Juan aclara: **hablaba del templo de su cuerpo** (Jn 2:21). Jesús es el templo verdadero: Dios habitando entre nosotros en persona, lleno de gloria. Él fue "destruido" en la cruz y levantado al tercer día para que la presencia que llenó la casa de Salomón hoy te llene a ti: «¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?» (1 Co 3:16). El templo ya no es un lugar al que vas: es lo que eres, por pura gracia.

El punto: Dios no se queda en la fachada: busca un corazón humillado que lo busque. Y la puerta de vuelta siempre está abierta — no porque te la ganes portándote bien, sino porque Jesús, el templo verdadero, ya la abrió. Oír, perdonar y sanar es lo que Él promete al que vuelve.

Dinámicas (elige 1–2)

La caja regalona

8 min

Para abrir el tema fachada vs. contenido sin ponerse pesado.

Muestra la caja linda por fuera (envuelta como regalo, con cinta, lo que tengas). Deja que especulen qué hay adentro: "¿audífonos?, ¿chocolates?, ¿plata?". Ábrela con suspenso... está vacía. Pregunta: "¿Qué sentiste? ¿Te ha pasado con algo o con alguien: todo impecable por fuera, nada por dentro?" Ejemplos para soltar la mano: un local con pura foto de la comida, un perfil de redes que no se parece a la persona real, una serie con un tráiler increíble y capítulos fomes. Conecta: el templo de Salomón era la caja más espectacular de la historia... y Dios dejó claro que lo que le importa es lo de adentro.

El camino del 7:14

10 min

Para que el versículo clave se les quede grabado con el cuerpo, no solo con la cabeza.

Escribe en 4 hojas grandes los 4 pasos del verso: **HUMILLARSE** → **ORAR** → **BUSCAR SU ROSTRO** → **VOLVER (convertirse)**, y pégalas en el suelo formando un camino. Al final del camino pega una quinta hoja con la respuesta de Dios: **OIRÉ · PERDONARÉ · SANARÉ**. En grupos de 3, caminan el recorrido y en cada estación dicen con sus palabras qué significa (por ejemplo, en "humillarse": "dejar de hacerme el bacán y reconocer que necesito ayuda"). Remata: fíjense que los 4 pasos son del corazón — ninguno dice "haz más cosas en la iglesia". Y la respuesta no la produces tú: la promete Dios.

Fachada vs. casa llena

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Dibuja en el papelógrafo dos templos: uno con cartel "FACHADA" y otro con cartel "CASA LLENA". Cada joven escribe en post-its cosas que hacemos "para la fachada" (ir al grupo porque toca, subir el versículo del día sin leerlo, responder "bien po" cuando por dentro vas mal, orar solo cuando hay público) y las pega en el primero. Luego, en otros post-its, cosas que buscan a Dios de verdad (contarle a Dios cómo estás en serio, pedir perdón a alguien, un rato sin celular con la Biblia) y las pegan en el segundo. Cierra sin apuntar a nadie: "Todos tenemos post-its en los dos templos. La buena noticia es que Dios no vino a demoler tu fachada para dejarte a la intemperie: vino a llenar la casa."

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean 2 Crónicas 5:13-14 y 7:1. En plena ceremonia perfecta, la gloria llena la casa y los sacerdotes no pueden ni seguir de pie: el programa humano se detiene porque llegó Dios. ¿Qué te dice eso sobre quién es el protagonista cuando nos juntamos: nuestro show (la música, lo bien que salió todo) o su presencia?
- 2 Lean 2 Crónicas 7:14 fijándose en el orden: humillarse, orar, buscar su rostro, volver. ¿Por qué crees que Dios pide eso y no "mantengan el templo impecable"? Piensa en la diferencia entre un amigo que te manda puros stickers y uno que se sienta a escucharte de verdad: ¿cuál de los dos eres tú con Dios esta semana?
- 3 Lean Juan 2:19-21 y 1 Corintios 3:16: el templo verdadero es el cuerpo de Jesús, y por su Espíritu ahora el templo eres tú. Eso significa que tu valor no está en lo que rindes ni en lo bien que te ves: Dios ya decidió habitar en ti. Mirando tu semana real, ¿qué cambia saber que no vas a un templo, sino que lo llevas puesto — en tu casa, tu liceo o universidad, tu grupo de amigos?
- 4 "Humillarse" suena a derrota, pero en este pasaje es la puerta a que Dios oiga, perdone y sane. ¿Qué te cuesta más: reconocer delante de Dios que la embarraste en algo concreto (una mentira, un hábito, una relación), o creer que de verdad te perdona y no te deja en la banca? Si te atreves, cuenta una vez que volver a Dios te salió mejor que seguir aparentando.

El reto de la semana

Semana "casa llena"

Un solo reto, con tres movimientos concretos y medibles:

- **Un 7:14 personal (1 vez):** elige un día y un lugar sin pantallas (tu pieza, la micro con audífonos sin música, una caminata) y recorre los 4 pasos del verso en 10 minutos: humíllate (dile a Dios en qué estás aparentando), ora, busca su rostro (quédate en silencio un rato), y nombra UN "mal camino" concreto del que quieres volver.
- **Una fachada menos (toda la semana):** identifica UNA cosa que haces solo para la galería (una pose en redes, un "estoy bien" automático) y esta semana cámbiala por verdad: cuéntale a una persona de confianza cómo estás de verdad.
- **Memoriza y trae (próxima sesión):** aprende 2 Crónicas 7:14 de memoria y trae escrita en tu teléfono una frase: "qué pasó cuando dejé de aparentar delante de Dios". La compartimos al abrir la próxima sesión.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Alguna vez cuidaste mucho cómo se veía algo —una foto, un trabajo, tu pieza antes de visita— y descuidaste lo de adentro? ¿Qué pasó?" Deja que respondan con ejemplos reales.
2. **Dinámica (8-10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "La caja regalona" es ideal para abrir; "El camino del 7:14" ancla el versículo clave.
3. **La Palabra (8 min):** lean en voz alta 2 Crónicas 5:13-14, 7:1 y 7:14. Pide que noten dos cosas: qué llenó la casa, y qué pide Dios en el 7:14 (y en qué orden).
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con suspenso en la nube y el fuego. Remata siempre en Jesús (Jn 2:21) — ahí culmina la lección, no en "pórtense mejor".
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierran orando unos por otros: que cada uno nombre (si quiere) su "mal camino" o su fachada, y el grupo ore por eso.

Tip: Cuida el clima de gracia: nadie tiene que "producir" la presencia de Dios con buena conducta. La promesa del 7:14 se recibe humillándose, no ganándose — y el valor de cada joven ya está dado por Dios, que decidió habitar en ellos. Lleva los dos registros juntos: bálsamo (Dios se acerca al que vuelve, no al perfecto) y fuego (no confundamos actividad religiosa ordenada con presencia real). Y evita que la conversación se vaya a "sanar su tierra" como eslogan de país o de política: la promesa apunta al corazón del pueblo de Dios, y se cumple en Cristo.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a [El Consejero](mailto:ElConsejero@elvadelante.com) en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor de gloria, perdónanos cuando cuidamos la fachada y descuidamos el corazón. No queremos una casa linda y vacía: queremos tu presencia. Nos humillamos delante de ti, te buscamos de verdad y volvemos de nuestros malos caminos. Gracias, Jesús, porque tú eres el templo verdadero: fuiste entregado y levantado para que tu Espíritu viva hoy en nosotros. Llena la casa, Señor. Óyenos, perdónanos y sánanos, como lo prometiste. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).